

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

SUCESOS Y ASPECTO

Elida Marta Colella
Mag. en Análisis del Discurso (UBA)
Prof. Inglés (U.N. Córdoba.)
Traductora de Inglés (U.N. Córdoba.)
elidacolella@hotmail.com
Área temática: *Teorías del Lenguaje*

Resumen

La categoría del aspecto –“una de las menos manejables de las categorías verbales” (Bybee et al.)– ha sido abordada desde variados marcos teóricos en el campo de la lingüística. Su análisis es todavía incipiente en el marco de los estudios sobre el discurso. Este artículo intentará establecer una interfaz que dé cuenta de la expresión del aspecto en el discurso, al reconocer a la instancia de enunciación que le dio origen. Como uno de los vertimientos figurativos de la temporalidad, el aspecto supone la instalación en el discurso de un actante observador, figura cognitiva que opera como escala de medida antropomorfa en la percepción del tiempo como proceso. Si bien el observador también opera como escala de medida en las dimensiones espacial (estableciendo la distancia) y actorial (evaluando la cualidad del desempeño de los actores), nos concentraremos exclusivamente en la aspectualidad a nivel temporal. El marco teórico adoptado para el análisis es la teoría semiótica de la Escuela de París, de orientación greimasiana, y aportes de la lingüística cognitiva, todos ellos con base en la percepción y la experiencia sensible como fundamento de la significación. El aspecto, en la dimensión temporal, se observa en el español a nivel de la morfología del verbo y en su significado inherente, estableciéndose una interacción entre ambos. Los sucesos en el relato se distribuyen en la cadena sintagmática del relato siguiendo patrones más o menos estables de acuerdo al tipo al que pertenece en relación con su significado interno (Aktionsart), contribuyendo, de esta manera, a la progresión narrativa.

Palabras claves: Semiótica – Lingüística cognitiva – Aspecto verbal - Discurso

Aspecto y tiempo

La categoría del *aspecto* –tradicionalmente asociada en la gramática con las variaciones que sufre el verbo en su morfología y generalmente analizada junto con el modo, el tiempo, la persona y la voz– adquiere nuevo sentido a la luz de los estudios semióticos actuales, cuyo objeto de análisis es el discurso.

En su uso corriente, el término *aspecto* se reserva para referirse a la categoría morfosemántica utilizada en la descripción del verbo y el sintagma verbal, que da

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

cuenta de los matices de sentido relacionados con la expresión de la acción como proceso.

Sin embargo, desde el punto de vista discursivo, el tratamiento del *aspecto* se complejiza y comprende distintos tipos de fenómenos, además del aspecto gramatical o flexivo. Aquí me voy a concentrar específicamente en la definición del tema, en el marco teórico que lo sustenta y en la contribución que el enfoque adoptado hace a la teoría.

Aspectualidad y aspecto

El término *aspectualidad* es entendido como una de las dimensiones del discurso, que abarca un conjunto de operaciones semántico sintácticas y operaciones aspectuales propiamente dichas que, junto con la *temporalidad*, da cuenta de la percepción de los sucesos y eventos como susceptibles de ser deformados por una mirada, la de un *observador* que es instalado en el enunciado, al momento de la discursivización (Greimas & Courtés, 1982: 125)¹, por el enunciador que da origen al enunciado. Cuando hablamos de *observador*, no nos referimos a un sujeto o personaje empírico sino a un simulacro discursivo, es decir, nos referimos a la proyección de los puntos de vista que circulan al interior del enunciado. A través de este simulacro discursivo, la instancia de la enunciación observa y presenta el hacer ya sea en su desarrollo, o enfocándolo en alguno de los momentos del devenir, o presentándolo como realizado o no realizado.

La expresión del tiempo en sentido estricto se manifiesta al instaurar, al momento de la puesta en discurso, un sistema de referencias temporales constituido por dos posiciones:

- el tiempo del *ahora* (o tiempo *enunciativo*) y
- el tiempo del *entonces* (o tiempo *enuncivo*)

¹ Greimas A. J. & Courtés J. (1982), *Semiótica - Diccionario Razonado de la Teoría del Lenguaje*: El término *discursivización* se refiere a uno de los dos niveles de profundidad que rigen la organización del discurso antes de su manifestación en una lengua natural dada (o en una semiótica no lingüística).

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

y aplicar a ambas posiciones, la categoría de carácter lógico (op. cit. Greimas & Courtés 1982: p. 248):



A partir de la instalación de estas relaciones de base, se hace posible establecer en el enunciado una compleja red temporal al hacer uso, en el momento de la discursivización, de un dispositivo de categorías aspectuales, que involucran el tipo de suceso (estados, actividades, ejecuciones o logros), que ponen en juego rasgos como duración / no duración, abierto / cerrado, transformación / no transformación, homogeneidad / heterogeneidad; la fase del suceso (incoativo, mediano, terminativo), y el modo de ocurrencia de los sucesos (iterativo, frecuentativo, intensivo, etc). En otras palabras, se utiliza la categoría de *tiempo verbal* para referirse a la localización de la acción descrita en una oración con respecto a un punto temporal que le servirá de anclaje –como el tiempo de la enunciación, que se produce a partir del tiempo cero del *ahora*– o con respecto a un suceso descrito en otra oración o cláusula dentro de la misma cadena discursiva, a partir del tiempo cero del *entonces* o tiempo del enunciado. De esta manera, se pueden dar expresiones temporales que son el resultado de encadenamientos con otros ejes temporales que guardan relación primaria con el acto de enunciación y que, de esta manera, se orientan indirectamente con respecto al punto de origen. En este sentido, el tiempo verbal es deíctico (Rojo Guillermo, 1988²).

El aspecto, en cambio, aporta la perspectiva desde la que se presenta la acción, cómo dicha acción se despliega en el tiempo. En este sentido, el aspecto no es deíctico. Esto no significa que consideremos al aspecto como expresión ‘objetiva’ del proceso, sino que se inscribe en una manera de enfocar la acción del verbo y supone la presencia de una determinada mirada o perspectiva sobre el desarrollo de las acciones o eventos. Esta mirada incidirá o se reflejará en el modo en que los sucesos

² Rojo, G. (1988), “Temporalidad y Aspecto en el Verbo Español”.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

en el relato se vinculan entre sí, es decir, en su *secuencialidad*, y en cómo se produce el avance del relato de principio a fin, es decir, en su *progresión narrativa*.

Cuando hablamos de *secuencialidad*, nos referimos a reconocer la estructura de dependencias o sucesión de los sucesos que componen el relato: un suceso se une a otro en virtud de una interpretación.

Ej: María estaba apurada y tomó un taxi.

María tomó un taxi: estaba apurada.

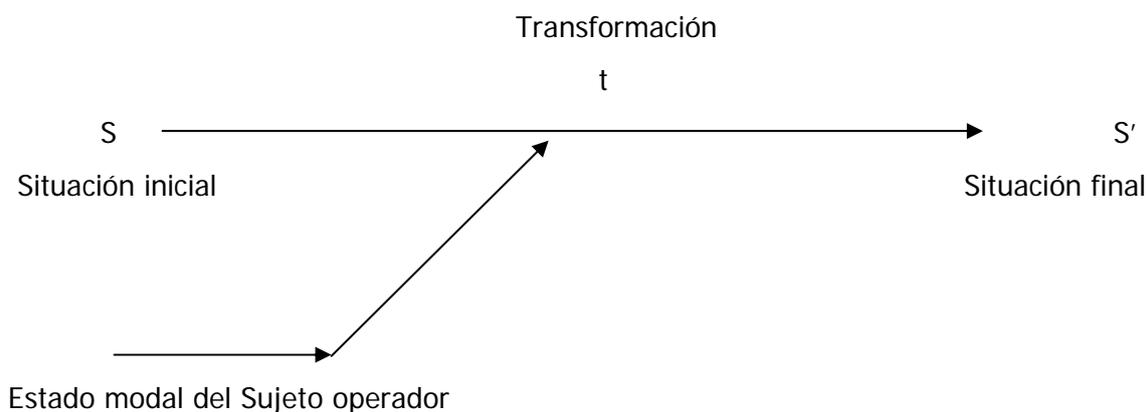
Y cuando hablamos de *progresión*, nos referimos al modo en que los sucesos avanzan para llegar a producir un efecto de sentido global. El relato tiene una existencia semiótica propia que se manifiesta en su estructura relacional interna, pero ese relato es atribuido a un acto de enunciación que lo produce. Es preciso distinguir entre el orden de mención de los sucesos y acciones en el texto, su orden temporal y el orden lógico que subyace a su organización secuencial. De estos tres ordenamientos, sólo el tercero es susceptible de dar cuenta de la estructura narrativa de un relato. El orden secuencial de los sucesos en el enunciado debe ser puesto en relación con la instancia de la enunciación expresada en el discurso, es decir, con la imagen que del enunciadador se proyecta desde el discurso. Debe considerarse que el suceso no sólo adquiere sentido por la relación con su consecuente, sino también por la presencia de un tercer factor representado por la intervención del enunciadador que 'observa' los sucesos en juego. Es el enunciadador el que establece el vínculo entre sucesos.

Las relaciones susceptibles de ser reconocidas en torno a la progresión narrativa son dos: por un lado, la relación causal que es posible reconocer entre sucesos heterogéneos y, por otro, la vinculación de dos sucesos aparentemente heterogéneos, pero semánticamente homogéneos como fases de un suceso más amplio (o macrosuceso), lo que corresponde a un vínculo aspectual entre sucesos. De esta manera, la transformación que todo relato supone puede realizarse de manera sorpresiva, en el primer caso, cuando algo sobreviene y altera el curso de los acontecimientos; o de manera progresiva, cuando la transformación se produce paulatinamente, en el segundo caso.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Como indicamos en el párrafo anterior, un relato supone una transformación, de un estado inicial (S) a un estado final (S'). Tales estados corresponden a las situaciones inicial y final, respectivamente, y el pasaje de uno a otro se realiza en un tiempo determinado (t). Por lo tanto, si entendemos por Recorrido Narrativo (N) la sucesión sintagmática de sus Programas Narrativos (PN), el Recorrido Narrativo (RN) canónico, se puede graficar de la siguiente manera:



Ahora bien, retomando la cuestión del aspecto propiamente dicho, diremos que éste puede manifestarse en el sintagma verbal en español como aspecto *léxico* o *inherente* y como aspecto *flexivo*, ambos en mutua relación en el discurso. Dado que nuestro interés es establecer una relación entre el análisis de la semiótica estructural greimasiana estándar y el análisis aspectual, nos concentraremos aquí en el aspecto léxico, como base para elaborar dicha relación.

Dos autores que han abordado el tema del aspecto léxico o inherente son Zeno Vendler (1957) y Anthony Kenny (1963). Éste último parte de la distinción hecha por Aristóteles entre verbos de *kinesis* (para referirse a aquellas acciones que requieren llegar a un límite para que se consideren realizadas) y verbos de *energeia* (que no requieren que se llegue a un límite para que se consideren realizados, ej. correr). La praxis está estrechamente asociada con la *energeia*, en la medida en que sólo depende de la competencia del sujeto y de su decisión de hacerlo. En cambio, la *kinesis* no se deja caracterizar únicamente por la puesta en práctica de una capacidad ya que requiere de algo más para que la acción tenga éxito y no se quede en simple intento

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

(Flores R. 2011: 83)³. Es preciso que la *kinesis* culmine en algo que supera a la acción misma: capacidad para actuar, acción considerada en sí misma y obtención de resultado. En el ámbito de la lingüística, Alexander Mourelatos retoma la división hecha por Vendler y establece cuatro tipos de sucesos:

- Logros (achievements): captan el inicio o el clímax de un acto, es posible fecharlos o situarlos en cualquier lugar de un lapso de tiempo, pero no se producen a lo largo del tiempo o durante un tiempo.
- Ejecuciones (accomplishments): poseen una duración intrínseca, de modo que en inglés es posible decir X v-ed (X v-perf) para referirse al conjunto del segmento temporal y no sólo a un momento específico.
- Actividades: son homogéneas y ocurren en un lapso de tiempo inherentemente indefinido, no implican culminación ni anticipan resultados.
- Estados: son susceptibles de durar o persistir durante un cierto tiempo y de ninguna manera puede considerárselos acciones ya que no suponen dinamicidad. Aunque es posible que surjan o que sean adquiridos como resultado de un cambio, en sí mismos no constituyen un cambio.

A su vez, A. Kenny dice: las performances⁴ llegan a su fin en un estado. Cualquier performance es describable en la forma de: "causar/provocar que *p*". Lavar los platos es causar /provocar que los platos estén limpios; aprender francés es causar/provocar que yo sepa francés. (...) En todos los casos, lo que se ha provocado es, según nuestro criterio, un estado: "está limpio", "sabe", (...).

Los estados, las performances y las actividades se relacionan frecuentemente entre sí de la siguiente manera: Muchos de los estados adquiridos a partir de las performances son capacidades; y muchas actividades son ejercicio de las capacidades así adquiridas (Kenny, A. 1963: 120-130).

Como vemos a partir de la cita anterior, las performances llegan a su fin en un estado (o una actividad) y son las únicas que incluyen semas causales en su

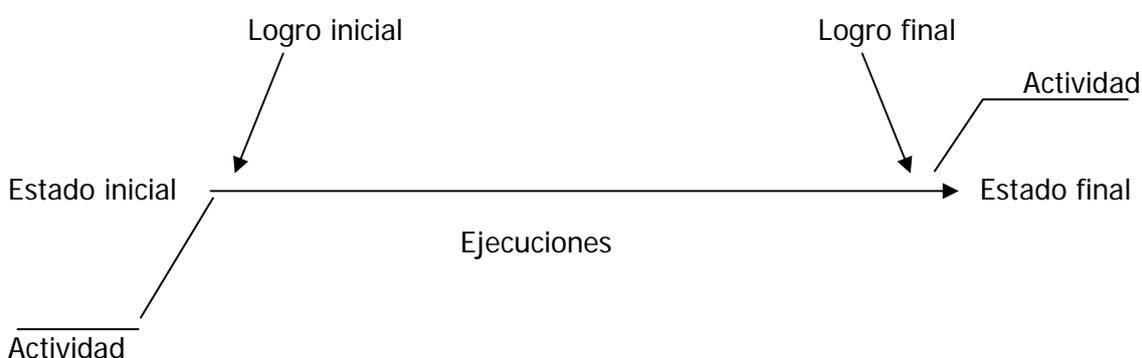
³ Flores, Roberto (2011), *Sucesos y Relato – Hacia una semiótica aspectual*, en prensa.

⁴ Las performances en la teoría de Kenny corresponden a las ejecuciones de Vendler.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

significado inherente. En la segunda parte de la cita se da cuenta de dos relaciones sintagmáticas: performance > estado; estado > capacidad. El primer vínculo supone un acto productivo y el segundo la actualización de una capacidad. Si a estas relaciones sintagmáticas entre sucesos agregamos el señalamiento de Mourelatos de que los logros marcan el inicio o el clímax de las ejecuciones, podemos establecer la conexión entre la secuencialidad que supone el RN anteriormente señalado y los tipos de sucesos:



Aplicación

Aplicaremos el esquema anterior al relato que reproducimos a continuación:

El eclipse

Augusto Monterroso

(Cuento. Texto completo)

Cuando fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apresado, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado, con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de los Abrojos, donde Carlos V condescendiera una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Al despertar se encontró rodeado por un grupo de indígenas de rostro impassible que se disponían a sacrificarlo ante un altar, un altar que a Bartolomé le pareció como el lecho en que descansaría, al fin, de sus temores, de su destino, de sí mismo.

Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo más íntimo, valerse de aquel conocimiento para engañar a sus opresores y salvar la vida.

-Si me matáis -les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado, no sin cierto desdén.

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de un sol eclipsado), mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles.



Conclusiones

Hemos realizado un muy breve resumen del modo en que las relaciones aspectuales se manifiestan en el discurso. Un análisis más exhaustivo representaría un largo desarrollo, que no es posible hacer en una exposición acotada como la presente. Para concluir, diremos que toda elección a nivel figurativo tiene relación con la

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

estructura profunda del relato, a nivel temático, y con los valores que ese relato pone en juego. Desde un punto de vista semiótico, con el discurso como objeto de estudio, se apunta a observar cómo las elecciones operadas por el narrador en el momento de la discursivización apuntan a la creación de efectos de sentido a lo largo de la progresión del texto.

Bibliografía

Bybee, Joan, Perkins, Revere and Pagliuca, Williams (1994), *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*, The University of Chicago Press, Chicago and London.

De Miguel, Elena (1999), "El aspecto léxico" en RAE *Gramática Descriptiva de la Lengua Española 2*, Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales, dirigida por Bosque I y Demonte V. España: Espasa Calpe

Flores, Roberto (1998), "La Categoría del Aspecto en la Progresión Narrativa", en *Morphé* 15/16

Flores, Roberto (2009), "Causalité et sémiotique des événements », en *Analytiques du sensible. Pour Claude Zilberberg*, Driss Ablali y Sémir Badir (eds.), Limoges, Lambert-Lucas, pp. 37-49.

Flores, Roberto (2011), *Sucesos y Relato – Hacia una semiótica aspectual*, en prensa.

Fontanille, Jacques (1989), *Les Espaces Subjectifs*, Introduction a la sémiotique de l'observateur (discours – peinture – cinéma), Hachette, Paris.

Fontanille, Jacques (1991), (ed.) *Le discours aspectualisé*, Limoges /Amsterdam / Filadelfia :Pulim/Benjamins.

Fontanille, Jacques (1993), "El Retorno al Punto de Vista", *Morphé* 9-10, Julio 93- Junio 94.

Greimas, A. J. & Courtés, J. (1982), *Semiótica: Diccionario Razonado de la Teoría del Lenguaje*, Gredos, Madrid, 2da. Edición, 2006.

Kenny, Anthony (1963), *Action, Emotion and Will*, Routledge, Taylor and Francis Group, London and New York.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Langacker, R. (1990), "Nouns and verbs" en *Concept, Image and Symbol*, Mouton de Gruyter, USA.

Latella, Graciela (1985), *Metodología y Teoría Semiótica*, Hachette, Argentina.

Mourelatos, Alexander (1978), "Events, processes and states" en *Linguistics and Philosophy*, Vol 2, N° 3, Wall Robert (ed.), D. Reidel Publishing Company, Dordrecht: Holland, Boston: USA.

Rojo, Guillermo (1988), "Temporalidad y aspecto en el verbo español", en *Lingüística española actual*, 10. pp. 195-216

Rojo, Guillermo & Veiga Alexander (1999), "El tiempo verbal. Los tiempos simples" en RAE *Gramática Descriptiva de la Lengua Española 2*, Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales, dirigida por Bosque I y Demonte V. España: Espasa Calpe

Talmy, Leonard (2000), *Concept Structuring Systems, Vol. I*, A Bradford Book, The MIT Press, Cambridge, Massachussets: USA, London: England.

Vendler, Zeno (1957), *Linguistics in Philosophy*, Ithaca, Cornell University Press.